





**PARTIDO  
UNION CONSTITUCIONAL.**

Candidatos para la próxima elección  
parcial de Diputados á Cortes:

D. Ramón de Armas y Sáenz.  
D. Francisco de Armas y Céspedes.

Sección 1.ª y 2.ª que comprende los bar-  
rios de Casa Blanca, Temple, San  
Felipe, San Juan de Dios, Sto. Cristo  
y Sto. Angel.

Los Presidentes y Secretarios de los Co-  
mités de los expresados barrios invitan á  
los electores de los mismos, afiliados al Par-  
tido de Union Constitucional, á una reu-  
nion que, para tratar de asuntos relativos  
á las próximas elecciones de Diputados á  
Cortes, tendrá efecto el viernes 28 del co-  
rriente, á las ocho de la noche, en la Lonja  
de Viveres, Barrio 5, y á la que concurrir-  
á una Comision de la Junta Directiva con  
su Presidente.

**La reconstrucción del "Triunfo".**

IX.  
Hemos dicho que el diario liberal re-  
volvía su pensamiento en el último párrafo  
de su famoso artículo. Aquí lo tienen nues-  
tros lectores:

"Pero para que sea posible la recons-  
trucción moral y la material del país; para  
que se pueda hacer lo que ella exige im-  
periosamente, preciso es que tengamos in-  
iciativa, libertad, y responsabilidad. Sin  
estas tres grandes condiciones, será todo  
imposible, fantástico todo lo ideal, vanas  
las aspiraciones, todos los proyectos y  
todas las esperanzas estériles. Iniciati-  
va para proponer, libertad para obrar sin  
trabas ni reglas arbitrarias, responsabi-  
lidad moral y material, la que exige la opi-  
nión de la que impone la ley. Estas tres  
condiciones sólo pueden dárnoslas otras  
instituciones, y por eso las pedimos y tra-  
tamos de obtenerlas. Hemos de ser de que  
todas se convengan de que sin la reforma  
política no se logrará jamás la administra-  
tiva, ni la tributaria, ni la judicial, ni la  
moral, ni la material de este país. La pri-  
mera piedra de la reconstrucción, su base,  
en el momento, es, sin duda alguna, la re-  
forma política que nos dé instituciones seguras,  
permanentes y libres, que exijan de  
nuestro concurso activo y constante en la  
cooperación pública, y que impongan respon-  
sabilidad á los individuos, retirados ó per-  
sonales, que no sean meros espectadores  
de la vida pública, sino que sean actores  
de ella. Sin estas tres condiciones, la re-  
construcción del país es imposible, y sin  
estas tres condiciones, el país no puede ser  
reconstruido." (Cita de un periódico re-  
construimos fácilmente y con solidez.)

Alabado sea Dios! Eso se llama  
hablar claro; pero para decir esto, á la ver-  
dad, no era necesario dar tantos rodeos  
ni formular tantos desahíos. Y lo peor es  
que los rodeos y los desahíos continúan  
en este mismo párrafo, como lo veremos  
por medio del análisis.

Más arriba nos dijo el colega que para re-  
construir materialmente el país, era menester  
reconstruirlo antes moralmente y reje-  
nar la sociedad. Y para que aspiéramos de  
qué manera habíamos de proceder en esta  
reconstrucción moral y rejección, nos dijo  
que era preciso que nos instruyéramos  
todos leyendo, estudiando, hablan-  
do, enseñando y aprendiendo. Y agregó  
estas palabras: "Trabajemos y abor-  
emos; acumulemos economías y forma-  
mos capitales." Adquiridos éstos, el  
"crédito vendrá á movilizarse y ponerlo  
al alcance de los perseverantes, los in-  
truidos y los económicos." Después  
agregó estas terminantes afirmaciones.

"Todo esto parece lento y difícil y  
poco expeditivo. Pero, ¿qué importa? ¿Se  
significa á emplear esos términos y esos  
modos? NO HAY OTRO MODO DE RE-  
CONSTRUIR." (Cita de un periódico re-  
construimos fácilmente y con solidez.)

Es decir, que el *Triunfo* había dicho su  
última palabra en materia de reconstruc-  
ción. Hay que resignarse á emplear esos  
modos. NO HAY OTRO MODO DE RE-  
CONSTRUIR! La afirmación es absolu-  
ta. Es inútil pensar en otros medios de  
reconstrucción, porque no los hay.  
Después que hubo escrito estas palabras,  
debía el *Triunfo* haber puesto punto final  
á su artículo, y hasta debió tirar la pluma.  
La materia estaba agotada. ¿No hay otro  
modo de reconstruir? ¿A qué, pues,  
romperse más la cabeza sobre el particu-  
lar? ¿A qué alargar más el artículo?  
¿A qué más había de decir, si ya lo había  
dicho todo?

Pero aquí está precisamente la gran ha-  
bilidad del diario liberal. No ya hay más  
qué hablar, y sin embargo él sigue hablan-  
do. No hay más qué escribir, pero él continúa  
escribiendo. Declara solemnemente y  
de modo más enfático que no hay otro modo  
de reconstruir, y en seguida procede á re-  
señalar otro modo. Oh! esto es admirable,  
y es preciso que nuestros lectores se fijen  
bien en las palabras del diario liberal. Des-  
pués de haberlo dicho de qué manera de-  
bíamos proceder y qué medios teníamos  
que emplear para la reconstrucción moral  
del país y la rejección de la sociedad, y  
de haberlo agregado que por muy len-  
tos, difíciles y poco expeditivos que nos pa-  
recieran esos medios, no había más qué re-  
construir, por la sencilla razón de que  
no hay otro modo de reconstruir; des-  
pués de esto, como si no hubiese soñado  
nada, como si no hubiese soñado siquiera  
en escribir esas terminantes palabras, pro-  
cede á decirnos de qué manera hemos de  
reconstruir el país, empleando otro método  
diferente. Ojalá que no.

"Pero para que sea posible la recons-  
trucción moral y material del país; para  
que se pueda hacer lo que ella exige im-  
periosamente, preciso es que tengamos in-  
iciativa, libertad y responsabilidad. Sin  
estas tres grandes condiciones, será todo  
imposible, fantástico todo lo ideal, vanas  
las aspiraciones, todos los proyectos y  
todas las esperanzas estériles."

Ya lo ven nuestros lectores: ahora, pa-  
ra que sea posible la reconstrucción, re-  
necesitamos iniciativa, libertad y respon-  
sabilidad; á estas, necesitábamos instruirnos  
leyendo, estudiando, hablando, enseñan-  
do y aprendiendo. ¿Cuál es, por fin, el  
verdadero modo? ¿con cuál nos queda-  
mos?

otro. Claro está que el hombre que no  
tiene iniciativa, libertad ni responsabi-  
lidad, no es capaz de ninguna de esas co-  
sas, ni más ni menos que el hombre que  
no tiene cabeza, brazos ó piernas. Pero  
así como todos los hombres tienen brazos,  
piernas y cabeza, exceptuando uno que  
otro monstruo rarísimo; así también, ex-  
ceptuando alguna monstruosidad igual-  
mente rara, todos tienen en su naturaleza  
libertad, libertad es iniciativa se necesitan  
para instruirse leyendo, estudiando, ha-  
blando, enseñando y aprendiendo.

Aquí replica el *Triunfo* y nos dice: No,  
para que se pueda leer, y estudiar, y ha-  
blar, y enseñar, y aprender lo que yo  
quiero y como yo quiero, no bastan la  
iniciativa, la libertad y la responsabilidad  
que hoy tenemos. Ni bastarían todos los  
derechos enumerados en el artículo 1.º  
de la Constitución. Ni basta con todas las  
leyes y constituciones existentes. Necesita-  
mos otras instituciones y otras leyes, y  
por eso las pedimos y tratamos de obten-  
lar, y mientras no las tengamos, no po-  
demos leer, ni estudiar, ni hablar, ni en-  
señar ni aprender, ni trabajar, ni acumu-  
lar economías, ni formar capitales; y por  
lo tanto no podemos realizar la reconstruc-  
ción de la sociedad ni la reconstrucción  
moral del país, ni, como es consiguiente,  
pensar en su reconstrucción material.

¡Capítulo! ¡capítulo! decimos nosotros:  
¿pues no es nada lo que pide el cole-  
ga? ¿Nada menos que un cambio de in-  
stituciones para poder leer, y estudiar, y  
hablar, y enseñar, y aprender! Y pre-  
sentamos; ¿no le parece al colega que, si  
los liberales quisiesen, con la iniciativa  
y la libertad y la responsabilidad que hoy  
todos tenemos, podrían leer, y estudiar,  
y hablar, y enseñar, y aprender todo lo  
que quisiesen para la reconstrucción mor-  
tal del país, y la material también?

¿Qué cosa serán las que el *Triunfo*  
quiere leer, y estudiar, y hablar, y en-  
señar, y aprender, que no le son bastan-  
tes para ello la iniciativa, libertad y res-  
ponsabilidad que hoy tenemos? ¿Qué co-  
sas serán, repótemos, las que quiere leer,  
y estudiar, y hablar, y enseñar, y apre-  
nder el diario liberal, que no caben dentro  
de nuestras actuales leyes é instituciones,  
y que por lo tanto es menester romperlas y  
sustituir por otras? ¿Qué serán?

Otra observación queremos hacer al cole-  
ga, que creemos muy pertinente. Al  
principiar su pirramidal artículo, nos dijo  
que lo que todos entendían por recons-  
trucción del país, era *reponer lo que en el  
estado que tenía antes de la insurrección  
de Yara, y devolver á nuestra población,  
á nuestra agricultura, á nuestra in-  
dustria, á nuestro comercio, la prosperi-  
dad y pujanza que entonces tenían.* Pues  
bien; si para adquirir lo que entonces te-  
níamos, incluso la prosperidad y pujanza  
de nuestra población, agricultura, indus-  
tria y comercio, nos bastó con las in-  
stituciones que entonces existían, ¿cómo ex-  
pansiva todavía que las que actualmente  
existen, ¿qué necesidad hay de romper  
estas instituciones que ya tenemos experi-  
mentadas y satisfactorias con otras que no  
conocemos en la práctica, y cuyo resulta-  
do positivo es para nosotros una verdadera  
y peligrosa incógnita?

Lo natural es suponer que cuando el  
*Triunfo* pide que se rompan las institu-  
ciones existentes para poner en su lugar otras  
que en fantasía acaricia, es porque lo que  
nos faltaba era la prosperidad y pujanza  
que entonces tenían, y si bien esta es la  
palabra reconstrucción, sea riqueza fabu-  
losa que todo el mundo nos envidiaba. Pe-  
ro esto fue antes: ahora es otra cosa:  
ahora no hay prosperidad y pujanza para  
nuestra población, nuestra agricultura,  
nuestra industria y nuestro comercio; aho-  
ra no hay riqueza ninguna para nosotros,  
ni no realizamos la reforma política que  
pide el *Triunfo*, porque, según él dice,  
esa reforma política es "la primera piedra  
de la reconstrucción, su base y su in-  
cienso."

Y no hay que demostrarse al diario libe-  
ral que esa riqueza general, esa prosperi-  
dad y pujanza de nuestra población, de  
nuestra agricultura, y de nuestra indus-  
tria y comercio, pueden alcanzarse ahora,  
como se alcanzaron antes, sin esa especial  
reforma política que él quiere. No hay  
que decirle, porque se enfureciera, y  
nos diría que sin esa reforma política, no  
quiere nada, ni siquiera que el país sea  
rico, próspero y feliz. Y no llegó antes al  
extremo insano de maldecir "de la fer-  
tilidad del país, considerándola como uno  
de los elementos que impiden la realización  
de esa reforma política por la cual el cole-  
ga se cansa tanto y con tanta vehemencia  
aspira?"

Y ¿cuál es esa reforma política especial  
que quiere el *Triunfo*? Bien claro lo di-  
ce: **libertad y GOBIERNO PROPIO!**  
**Libertad y GOBIERNO PROPIO!**  
Quedamos enterados, y deben quedarlo  
también nuestros lectores y todos cuantos  
observan aquí el movimiento político, y  
desean penetrar y comprender bien la ver-  
dadera significación y alcance de los pro-  
gramas de los diferentes partidos.

Libertad y GOBIERNO PROPIO.....  
Esta es la gran aspiración del *Triunfo*, el  
verdadero programa del partido liberal;  
esto es lo que este partido y ese periódico  
entienden por RECONSTRUCCION. Nada  
de ferro-carriles, ni de ingenios centrales,  
ni de campos agrícolas, ni de colonización;  
nada de los medios que en todos los países  
del mundo se usan y se encuentran eficaces  
para crear la riqueza cuando no existe, y  
para restaurarla cuando se ha perdido ó  
causa de una guerra destructora. No, no  
son esos medios de restaurar la prosperi-  
dad y riqueza del país, no son ni esas  
mismas prosperidad y riqueza lo que an-  
dan buscando el partido liberal y su re-

presentante el *Triunfo*: lo que buscan es  
la libertad y el GOBIERNO PROPIO; y en  
tanto aceptarán la prosperidad y la ri-  
queza del país, en cuanto condesciendan á  
ese resultado de lo contrario, maldición  
de ellas, como ya maldijeron de la fer-  
tilidad del país por una razón idéntica.

Lo dijimos al empezar su análisis: el  
famoso artículo del *Triunfo* titulado "La  
Reconstrucción," era como una profesión  
de fé, una especie de manifiesto en el cual  
el liberalismo triunfista dijo lo que pensa-  
ba sobre la situación del país; profesión  
de fé manifiesto que sin duda se profesó  
que produciría un efecto en las elecciones  
parciales de Diputados á Cortes, que es-  
taban próximas. Pues bien, estas eleccio-  
nes han llegado; y es preciso que los con-  
servadores tengan presente que, sean cual-  
quiera fueren los pretextos que los liberales  
aleguen al ir á las urnas, al proponer can-  
didatos y pedir para ellos los sufragios de  
los electores, su objeto es, en primer lu-  
gar, la libertad; pero no esa liber-  
tad nacional y justa que todos deseamos,  
cuya negación es imposible; esa libertad  
compatible con todo lo bueno, con todo lo  
justo; sino una libertad *sin género*, que  
venga á terminar en el GOBIERNO PRO-  
PIO, que es la gran aspiración del libera-  
lismo cubano.

Esta claro el asunto.....  
R.  
Si poco afortunados han sido los 18 co-  
lejas que para pedir la supresión de los  
derechos diferenciales de bandera han in-  
vocando los principios de la llamada ciencia  
económica, sin tener en cuenta esas mis-  
mas importantes descripciones de la misma  
ciencia, como se ha demostrado en el an-  
terior artículo, más degradados han es-  
tado todavía al pretender sacar argumentos  
en pro de sus pretensiones ó inoportunos dictá-  
menes, de las lecciones que en contra de esta  
ciencia, se encuentran en las páginas de la Historia  
Patria. A cuando llegó la preocupación  
de aquellos que han creído infalibles á  
lo que en Cuba, desde antes de 1850, pi-  
den reformas económicas. Es necesario de-  
mostrar que la historia prueba todo lo con-  
trario de lo que suponen los firmantes de  
la petición para que desaparezcan de los  
puertos de Cuba las buques españoles, que  
es todo evidente, como lo han comprobado  
ya cuantos hombres de buen juicio han le-  
ído estos artículos, el pedir que se su-  
priman los derechos diferenciales.

Arrancados los eruditos firmantes desde  
el reinado de Jaime I.º de Aragón, que  
con el objeto de proteger la marina pro-  
mulgó en 1227 la primera ordenanza, en-  
cargada de la gran actividad de la marina  
en una larga dictación, que no es ta-  
rde ni mucho para nosotros, lo que la historia  
de nuestra nación enseña, y disponen  
los eruditos firmantes, ¿puesto que des-  
pués de apreciaciones que necesitábamos  
escribir un tomo para examinar las que  
son aceptables y las que no lo son, había  
en seguida el informe por cuenta de los se-  
ñores firmantes, ¿por la de algún escri-  
ta nacional ó extranjero, en estos térmi-  
nos:

"Por esta época, creemos, que sea refe-  
rirla al año 1227, que era Barcelona una  
plaza mercantil de primer orden, con  
espacios y bien protegido, no le faltaban  
alimentos, arsenal, buques, en fin, todo  
lo necesario para el comercio de mar, y  
en las plazas mercantiles y marítimas.  
Pues bien: docecientos y tantos años más  
tarde, cuando ya el comercio de mar, en  
Cataluña, el comercio de altura no con-  
taba en España más de mil naves, y  
las cuales descendían pertenecían á los vas-  
cónicos; las demás eran andaluzas en su  
mayor parte, y si bien estas, por su po-  
ner, y hasta fines del siglo XVII, en  
había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en las Antillas, y si bien estas,  
por su poner, y hasta fines del siglo XVIII,  
en había hecho la principal plaza de comen-  
cio en las Antillas, y si bien estas, por su  
embarcaciones, de modo que la marina na-  
cional no contaba más de 2,500 naves,  
y andaluzas en su mayor parte, y si bien  
estas, por su poner, y hasta fines del siglo  
XVIII, en había hecho la principal plaza de  
comercio en



Stirling que corría con alma que lleva al diablo amparado por un paraguas de familia que sostenía otro caballero.

**Hombre prevenido.**—Hace algún tiempo que la terrible epidemia de las viruelas se ha estacionado en St. Thomas. Como de aquel punto afluyen los de esta isla muchos buques, creemos del caso que por las Juntas de Sanidad se tenga mucho cuidado con los buques que lleguen a esta isla, al objeto de evitar que esa epidemia invada también nuestros pueblos.

**Club Alimendares.**—Mañana viernes a las siete de la noche, en el lugar de costumbre, celebrará junta general el Club Alimendares para la elección de la nueva Junta Directiva.

**Opiniones.**—El lunes 31 del corriente, a las 7 de la noche, comenzarán en la Universidad, las oposiciones públicas para proveer la plaza de segundo médico de la Casa de Hecatombe.

**La Conquista de Madrid.**—Esta popular zarzuela se representará mañana viernes en el teatro de Alhambra.

**El Recinto.**—La calle de Monserrate, conocida por el recinto, vuelve a ser teatro de aquellas escandalosas escenas sobre las que tanto nosotros como otros colegas llamamos no ha mucho la atención de la autoridad. La mañana del día 26 de este mes, una manzana comprendida entre Teniente Rey y Muralla, es un hervidero de gentes de mala casta, hombres y mujeres, entregados en cuerpo y alma a la desolación, en sus más torpes y bajas manifestaciones.

**Sociedad "El Progreso."**—El domingo próximo tendrá efecto en ese local una escocida función que consistirá de la comedia en tres actos de Ruy, titulada "El día de la mujer de la tierra", en la primera toman parte las Sras. Montañón, Gómez y Santana, que tiene a su cargo el interesante papel de la Sra. Arregui, la Morena, Delmonte, Alcaraz y Ayala. Para el día 6 del entrante se ha dispuesto la función inaugural de la nueva Directiva en la que se pondrá en escena por primera vez en esta capital la preciosa comedia de Zorrilla "El doctor Miraflores". Se ha dispuesto también para la misma función para ambas compañías entre las bellas señoritas de aquel barrio.

**Colmos.**—El día de la paciencia: Escribir cuantos y más cuantas para que se queden trasequeñados. El día de la impertinencia: Matar el pensamiento y quedarse tan fresco.

**En la equidad:** Medir con distintos pesos.

**En la bella:** Hay no hemos recibido de las oficinas de Policía el extracto de los partes diarios de ocurrencias en la ciudad.

**En la alegría:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**En la calma:** Los alegres que se han visto en la prensa D. Domingo Figarola y Caneda, lejos de sufrir de alguna en su posición, se ven en la actualidad tan ricos de noticias y datos relativos a Matanzas y a la próxima Exposición, como se ofreció en el prospecto de que dimos cuenta en su momento.

**Servicio sanitario municipal.**—Resumen de los prestados por las Casas de Socorro y Médicos de asistencia a domicilio en el mes próximo pasado:

Primera: A domicilio, medicina 1 y cirugía 1; en la casa, medicina 38 y cirugía 43; consultas, medicina 65 y cirugía 41; en la enfermería, 0; reconocimientos cadavéricos, 3; asistencia a incendios, 0; médicos forenses, curas y reconocimientos 150; autopsias 1 y documentos médicos-legal 122.—Total 530.

Segunda: A domicilio, medicina 2 y cirugía 2; en la casa, medicina 38 y cirugía 43; consultas, medicina 65 y cirugía 41; en la enfermería, 0; reconocimientos cadavéricos, 3; asistencia a incendios, 0; médicos forenses, curas y reconocimientos 150; autopsias 1 y documentos médicos-legal 122.—Total 530.

Tercera: A domicilio, medicina 1 y cirugía 2; en la casa, medicina 38 y cirugía 43; consultas, medicina 65 y cirugía 41; en la enfermería, 0; reconocimientos cadavéricos, 3; asistencia a incendios, 0; médicos forenses, curas y reconocimientos 150; autopsias 1 y documentos médicos-legal 122.—Total 530.

Quinta: A domicilio, medicina 12 y cirugía 3; en la casa, medicina 4 y cirugía 33; consultas, medicina 174 y cirugía 35; en la enfermería, 0; reconocimientos cadavéricos, 3; asistencia a incendios, 0; médicos forenses, curas y reconocimientos 27; autopsias 6 y documentos médicos-legal 80.—Total 430.

Sexta: A domicilio, medicina 1 y cirugía 4; en la casa, medicina 24 y cirugía 66; consultas, medicina 75 y cirugía 67; en la enfermería, 0; reconocimientos cadavéricos, 3; asistencia a incendios, 0; médicos forenses, curas y reconocimientos 4; autopsias 6 y documentos médicos-legal 70.—Total 430.

Primera: Vacunados: 4 segundos 2, tercera 9, cuarta 3, quinta 2 y sexta 1.

Segunda: Enfermos asistidos a domicilio, curados 27, en tratamiento 47, muertos 1, visitas 155, consultas 81 y recetas 76.—Total 355.

Tercera: Enfermos asistidos a domicilio, curados 58, en tratamiento 57, muertos 2, visitas 155, consultas 81 y recetas 76.—Total 355.

Quinta: Enfermos asistidos a domicilio, curados 106, en tratamiento 140, muertos 10, visitas 401, consultas 327 y recetas 807.—Total 1632.

Habana 12 de Enero de 1881.—El sub-inspector, Julio Zaldívar.

**ESPECTACULOS PUBLICOS.**

**TEATRO DE ALBISU.**—Compañía de zarzuela. "El día de la mujer de la tierra". Hoy viernes: "La conquista de Madrid".—A las ocho.

**TEATRO DE LA PAZ.**—Gran compañía de ópera italiana. "El día de la mujer de la tierra". Hoy viernes: "La conquista de Madrid".—A las ocho.

**SECCION DE INTERES PERSONAL.**

**PERFECCIONAMIENTO DE UN REMEDIO.**—El doctor D. J. A. Suárez y C. P. Fotografías de cámara de S. M. el Rey.

**CIUDAD ALMENDARES.**

**J. A. SUAREZ Y C. P. FOTOGRAFOS DE CAMARA DE S. M. EL REY. O'REILLY 64.**

**COMPOSTELA.**

**Retratos de todos tamaños hasta el tamaño natural.**

**Tarjetas.**

**En porcelana.**

**Princesas.**

**Imperiales.**

**Bustos grandes.**

**Esmaltados, Glacé.**

**PRECIOS MODICOS.**

**TOLU.**

**En los estudiantes de Medicina.**

**Crónica Religiosa.**

**FIESTAS DEL VIERNES.**

**FIESTAS DEL SABADO.**

**ORDEN DE LA PLAZA DEL DIA 27.**

**SECCION DE INTERES PERSONAL.**

**PERFECCIONAMIENTO DE UN REMEDIO.**

**CIUDAD ALMENDARES.**

**J. A. SUAREZ Y C. P. FOTOGRAFOS DE CAMARA DE S. M. EL REY. O'REILLY 64.**

**COMPOSTELA.**

**Retratos de todos tamaños hasta el tamaño natural.**

**Tarjetas.**

**En porcelana.**

**Princesas.**

**Imperiales.**

**Invocación de Gimatul y C. MÁTICO.**

**El Único FERRUGINOSO.**

**HIERRO QUEVENE.**

**KANANGA del JAPON.**

**El Agua de Kananga.**

**Extracto de Kananga.**

**Capítulo de Gimatul y C. MÁTICO.**

**El Único FERRUGINOSO.**

**HIERRO QUEVENE.**

**KANANGA del JAPON.**

**El Agua de Kananga.**

**Extracto de Kananga.**

**Capítulo de Gimatul y C. MÁTICO.**

**El Único FERRUGINOSO.**

**HIERRO QUEVENE.**

**KANANGA del JAPON.**

**El Agua de Kananga.**

**Extracto de Kananga.**

**Capítulo de Gimatul y C. MÁTICO.**

**El Único FERRUGINOSO.**

**HIERRO QUEVENE.**

**KANANGA del JAPON.**

**El Agua de Kananga.**

**Extracto de Kananga.**

**Capítulo de Gimatul y C. MÁTICO.**

**El Único FERRUGINOSO.**

**HIERRO QUEVENE.**

**KANANGA del JAPON.**

**El Agua de Kananga.**

**TINTAS DE IMPRENTA.**

**CH. LORILLEUX.**

**Gotas Concentradas.**

**E. COUDRAY.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**PERFUMERIA A LA LACTEINA.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**Enrique y comp., R. San Ignacio 22.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**COMODIDAD SEGURIDAD Y DURACION.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**LA GARANTIA DEL GOBIERNO.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

**ASEADOS Y LIGEROS SIN IGUAL.**

</



